

Año 1

Miami, julio 31, 1981

No. 4

bravo!

**VERONICA
CASTRO**
¿espera otro hijo?

NOVO Y ROSS
descorren el telón
de su falso juicio

ERNESTO DE LA FE
en marcha
a Washington

Sigue Reagan
apretando
a los más pobres

Liz Taylor
y sus extrañas
enfermedades

¿Qué va a pasar
en **ESPAÑA?**

Sienten en Miami
el espíritu
de **ANNA FRANK**

\$1.25
Fuera de
Miami
\$1.50

bravo!

Revista quincenal
Miami, julio 31, 1981
Año 1 No. 4

Editor y Presidente
Dr. Justo Carrillo.

Director
Agustín Tamargo

Directora Artística
Joanna Gruner

Sub-Directora Artística
Vivian Lastra

Gerente General: Oscar Suárez. Gerente Administrativo: Adalberto Alvarado. Jefe de Redacción: Dra. Blanca Nieves Tamayo. Montaje: Loyda Pomés. Tipografía: Graciela Montagú y Mercedes Morales. Fotógrafos: Luis A. Melendi y Osvaldo Albuquerque. Política Internacional: Armando Cruz Cobos. Economía: Mariano Solé. Historia: Dr. Guillermo Rubiera. Psicología: Fernando González Reigosa. Cine: Gonzalo de Palacio y José Salnz de la Peña. Deportes: Nelson Varela. Ciencia y Tecnología: Justo Lacomba. Arte: Ricardo Paullosa. Letras: Lorenzo García Vega. Sociales: Sergio Alsina. Farándula: Efrén Valdés. Modas: Liliana Rangel. Discos: Wifredo García. Cocina: Benny P. De Arce.

Corresponsales — Washington: Gerardo Canet. Madrid: María López Salas. Nueva York: Fernando Moreno. Caracas: Mario Szichman. San Juan: Ed Fernández. Ciudad México: Héctor Racine. Bogotá: Fernando Hurtado. Buenos Aires: Crisóstomo Ferrari.

Columnistas y colaboradores: Luis Aguilar León, Carlos Ripoll, Luis Ortega, Carlos Alberto Montaner, Luis Fernández Caubí, Miguel Sales, Enrique Labrador Ruiz, Humberto Medrano, Fausto Masó, Amaro Gómez Boix, José Ignacio Rivero, Barry Levine, Ernesto Montaner, Carlos Márquez Sterling, Ramón Bonachea, José Ramón Egües, Rodolfo Quebleen, Omar Amador, Julio Fernández.

Asesores económicos: Dr. Jorge Salazar Carrillo, Dr. Antonio Jorge, Dr. Raul Moncarz. Advertising Director: Flora Morcate. Associated Director: Jorge Portuondo.

Copyright 1981 by Latin American Editions, Inc. Presidente: Dr. Justo Carrillo. Tesorero: Gaudencio Castro, Jr. Asesor Jurídico: Dr. Antonio Alonso Avila.

Dirección: 220 Miracle Mile, suite 221, Coral Gables, Fla. 33145. Apartado Postal 344117. Telfs: 445-6094 y 445-8853.

Servicios especiales: Wide World Photos, Agencia EFE, Agencia ALA.

Solicitada la franquicia postal. Printed in USA. Distribuida por National Distributors. Impresa en Continental Printing. Portada y encuadernación: Trade Litho, Inc. Separación de colores: Color Tronic, Inc. Suscripciones: anual \$32.50; semestral: \$16.25.

¡Bravo! es distribuida por avión cada quincena, en Nueva York, San Juan de Puerto Rico, New Jersey, Connecticut, Massachussets, Pennsylvania, Washington, República Dominicana, Los Angeles, Caracas, Panamá, Bogotá y América Central.

Los artículos firmados son de la completa responsabilidad de sus autores.



NOVO (pag. 24)



VERONICA (pag. 4)



DE LA FE (pag. 8)

12 LIZ TAYLOR

Es el superejemplo de la mujer madura que mantiene inmarcitable su belleza. Pero detrás de ello hay un drama. Liz es enfermiza.

16 ZOROASTRO

Usted quizás lo conozca como Zarathustra, pero es el mismo. Junto a Hermes Trimegisto y Salomón integra nuestra trilogía de insólitos de la quincena.

22 VICTORIA

¿Mexicana? ¿Cubana? ¿Argentina? Victoria Principal no es nada de eso. Es una gringa de origen italiano, nacida en Tokio.

32 LA GUERRA

La Tercera Guerra Mundial, dice Ernesto Montaner, no va a empezar con la atómica. Empezó ya con la dinamita de los terroristas. Un gran análisis.

40 EL SALVADOR

En una nueva entrega de su enjundioso ensayo sobre la situación salvadoreña, el Presidente y Editor de ¡Bravo!, Dr. Justo Carrillo, ofrece nuevas facetas inéditas del caso.

48 ESPAÑA

¿Qué va a pasar en España, ahora que su vecina Francia es socialista? ¿Soportará su endeble democracia las embestidas del terrorismo? Un medular trabajo de Carlos Felipe Armenteros, exclusivo para ¡Bravo!.

Oír y ver	7	Farándula	56
Humor	11	Lo Bello y lo Raro	58
Educación	15	Gran mundo	62
Cultura militante	19	Deportes	88
Ciencia	20	Modas	96
Cine	22	Discos	100
Literatura	28	Cocina	102
Actualidad	32	Medicina	104
Historia	36	Horóscopo	106
Cine	44	Crucigrama	110
Análisis	48	Humor	112
Farándula	52	Correo del amor	112
Economía	54	La última palabra	114

Por Cuba todo lo que se sufra es poco



Es hora de olvidar las rencillas del pasado y hasta muchas de las presentes. Miremos a la Patria con sentido unitario. Juntos los de allá y los de aquí. Dígase Cubanos: ahí estaremos unidos.

Guillermo Novo Sampol y Alvin Ross Díaz esperaban serenamente el veredicto del jurado. Nervios de acero los de estos dos cubanos que han sacrificado largos años de sus vidas para dedicarse a la lucha por la libertad de la patria que los viera nacer.

Novo se había pasado casi toda la mañana jugando a las cartas con un amigo en el corredor del edificio de la Corte Federal. Ross estaba sentado junto a su inseparable esposa Sady, y su hija adoptiva de cuatro años Katia. Ambos esperaban el veredicto que decidiría el futuro de sus vidas.

Era el momento que todo el exilio esperaba, pero más importante aún, era

el momento en que los ojos del mundo se situaban al lado de las víctimas cubanas.

En la mañana del sábado 30 de mayo de 1981, el jurado deliberaba por tercer día consecutivo. La opinión del exilio cubano al fin despertaba. Y lo que en años anteriores lucía apático se había transformado en espectáculo masivo. El caso Novo/Ross había llegado a las fibras emotivas del pueblo cubano. Los combatientes nacionalistas habían sido juzgados por un falso delito que jamás cometieron, aunque en el primer juicio habían sido encontrados culpables de "conspiración en el asesinato a Letelier". La condena fue bien severa: doble sentencia de cadena perpetua

Por Paul Garat
Fotos: Vega



Para nosotros la lucha continúa.



Guillermo Novo Sampol y Alvin Ross Díaz, se preparan para comparecer en una conferencia de Prensa en la Federación Mercantil Hispana de New Jersey.

para cada uno.

LOS CUBANOS COMO CONEJILLOS DE INDIAS

El caso Novo/Ross se juzgaba de nuevo en la Corte Federal de Distrito de Washington D.C. Era un segundo juicio, así ordenado por la Corte de Apelaciones. La acusación era "escalofriante". Ambos eran acusados de haber conspirado contra la vida de Orlando Letelier, que falleciera en septiembre de 1976 cuando una bomba activada por control remoto hizo explosión en su automóvil mientras transitaba por una calle de Washington.

Guillermo Novo y Alvin Ross dieron grandes muestras de firmeza. Ni en el más difícil de los momentos se hubieron de doblegar. Tan es así, que uno de los abogados de la defensa hubo de repetir

en diversas ocasiones: "Jamás en mi trayectoria como abogado criminalista he encontrado hombres de tanta estirpe y valentía. Ellos aún, con la condena de vida, supieron estimularnos a nosotros, sus abogados defensores, y fue más que suficiente para que lucháramos por ellos".

El gobierno presentaba 157 evidencias y 79 testigos. El testigo estrella respondía al nombre de Michael Vernon Townley, que se desenmascaraba al igual que lo hiciera en el primer juicio para convertirse nuevamente en el artífice de la mentira. (Townley cumple hoy en la actualidad 10 años de prisión, ya que su condena fue reducida a cambio de colaborar con el gobierno en la elaboración del caso Letelier. Al momento de redactar estas líneas, Townley presentó solicitud de clemencia de

condena, pero la misma fue negada por la Junta de Perdón (Parole).

El Gobierno trató por todos los medios de presentar un caso repleto de falsedades. Una vez más los "Cubaniños" pasarían a ser los "conejiños de India". El caso había ganado trascendencia internacional. Alguien tendría que cargar la culpa, y rápido. Pero en esta ocasión los batalladores cubanos no estaban solos. Más de cien mil cartas se recibieron en la Casa Blanca pidiendo justicia para Novo y Ross. La Prensa escrita, radial y televisada mostró interés por el caso.

Todos los periódicos importantes de la nación mantuvieron un corresponsal pendiente a los acontecimientos del juicio. Los comerciantes de New Jersey, a quienes Novo y Ross le deben un 90 por ciento de su libertad, se mostraron activos en todo momento. Era sin darnos cuenta, la unificación del exilio cubano, quienes de nuevo ante la tragedia y el dolor de sus hijos ofrendaba bondad, reconocimiento a una causa, pero más que nada: **unidad**.

EL JUICIO TOMABA CARACTER DE CIRCO ROMANO

Los testigos presentados por el gobierno eran suficientes como para condenar a un ejército. Pero eran testigos fabricados sobre bases falsas. Muchos de ellos se prestaron al terrible juego de ofrecer un testimonio a cambio de una reducción de sentencia por otro delito que habían cometido.

Relus Ter-Bek, secretario del Partido Laboral de Holanda y aliado de Orlando Letelier vino a declarar. Con su declaración el Fiscal trató de demostrar que el Gobierno de Chile tenía suficientes razones para atentar contra la vida de Letelier, ya que Ter-Bek y Letelier se habían opuesto a que Holanda emitiera un préstamo de \$62 millones a Chile.

El Gobierno trató de impresionar al jurado en todo momento. Trajeron a testificar al ex-Senador George McGovern, quien dijo haber conocido a Letelier y que en dos ocasiones había intercambiado palabras con él. También presentaron a la viuda de Letelier y a Michael Moffit, esposo de Rony Moffit, la joven que acompañaba a Letelier en su auto, y que también falleciera en el atentado. Con estas comparecencias el gobierno pretendía enternecer el corazón de los miembros del jurado. Ya a estas alturas, el juicio que duró "tres semanas", tomaba carácter de circo romano. El testigo principal del gobierno Michael Townley, al igual que en el primer juicio, se contradecía una y otra vez. En ocasiones se escucharon carcajadas por parte del público. Townley, por ejemplo, en una de sus declaraciones en la Corte admitió ponerse de

Júzguenlo por sus sueños...

FINAL DEL ARGUMENTO DE PAUL GOLDBERGER, ABOGADO DEFENSOR DE GUILLERMO NOVO.

"Una de mis grandes preocupaciones es que yo no haya sido lo suficiente buen abogado para defenderlos".

"Yo los he defendido, cuidado y protegido durante todo este tiempo, pero ahora ha llegado el momento en que les tengo que pasar esa responsabilidad a ustedes miembros del jurado. Por favor, cuidenlos y protéjanlos como yo lo he hecho hasta ahora y tráiganme un veredicto de inocente.

"Ellos tienen una ilusión, ellos tienen un sueño; ese sueño, esa ilusión es la de querer liberar a su patria del comunismo. Todos nosotros, alguna vez en nuestras vidas, hemos tenido un sueño. El sueño de ellos —de regresar a Cuba— no está siendo juzgado aquí. Claro que ellos son activistas anti-castristas. Pero eso no tiene que ver con la muerte de Orlando Letelier. Si ellos son culpables de algo, es sólo de luchar por ver convertido en realidad el sueño de ver su Patria libre".

"Júzguenlo por si tuvieron participación o no en la muerte de Orlando Letelier, pero no los juzguen por sus sueños.

Guillermo Novo y Alvin Ross fueron protagonistas de uno de los más sonados juicios de la década, al acusárseles de estar complicados en el asesinato de Oswaldo Letelier. Absueltos por falta de evidencia, ellos insisten en que el proceso fue una trampa urdida por las fuerzas que en Estados Unidos pretenden sujetar a las más aguerridas fuerzas anticastristas para servir a la tiranía de Cuba.

acuerdo con el Capitán del DINA Fernández para mentir en el testimonio que presentó en relación al caso Letelier. En otra ocasión negaba frente al Fiscal Orozco en Chile haber tenido que ver con este caso. Sin embargo ahora, aquí en Estados Unidos, a cambio de una reducción de sentencia y de mercader con la mentía, admite que "Sí"... que había sido él quien había puesto el artefacto que eliminó a Letelier.

HABIA QUE BUSCAR A UN CULPABLE

Muchos de los periodistas asignados a este caso admitieron haber estado impresionados con el testimonio original de Townley, más sin embargo comenzaron a dudar de sus declaraciones después del tercer día ya que era fácil darse cuenta de que los jóvenes cubanos eran víctimas de un caso prefabricado por los eternos intereses de buscar a un culpable. En este caso los desafortunados eran los cubanos Novo Sampol y Ross Díaz.

Townley admitió en sus declaraciones no haber firmado ningún papel hasta que el gobierno le garantizó una reducción de sentencia por sus testimonios. La defensa se aprovechó de este incidente para ridiculizarle durante el juicio y la prensa en general se hizo eco de este incidente. Se pudo demostrar en esta ocasión, mediante documentos presentados por la defensa, que Townley había declarado en abril de 1976, en el periódico "El Mercurio" de Chile, no haber tenido absolutamente nada que

ver con el asesinato de Letelier. Este es el mismo Townley que ahora venía a declarar a Washington ante una Corte Federal, que la declaración juramentada que había hecho anteriormente en Chile, había sido mentira. La credibilidad del sujeto en cuestión, ante los ojos del mundo, se impregnaba cada vez mas de invalidez.

Townley dijo en este pasado juicio, que el General Contreras (antiguo Jefe del DINA), le había ordenado mentir, pero se contradijo al comprobarse que en el momento de hacer esas declaraciones, ya Contreras no era el Jefe del DINA. Lo era entonces el General Mena, y el DINA se había dejado de llamar DINA; se llamaba entonces (CIN).

Pero como si esto fuera poco, el informante Townley tuvo el descaro de admitir que había firmado un documento o testimonio de 34 páginas a los Fiscales del caso, pero que este documento estaba lleno de mentiras grandes, medianas mentiras y pequeñas mentiras. ¿Hasta dónde llegaba el grado de insolencia de este ser "inhumano"? ¿Hasta donde llega la seriedad de un sistema jurídico que permite a "personajillos" como este servir de testigo del Gobierno en un caso de tanta trascendencia.

El "Mercader de Mentiras" ahora estaba a punto de convertirse en actor de teatro. Admitió haber ensayado más de 200 horas con los señores de la Fiscalía, quienes desesperadamente acudían a cualquier traquimaña para



Solo lamento haber perdido tres años de mi vida innecesariamente, declaró Novo a uno de los reporteros después de escuchar el veredicto de inocente. Pero no todo fue una pérdida porque aproveché el tiempo para estudiar, meditar y planificar. Convertí lo negativo en positivo.

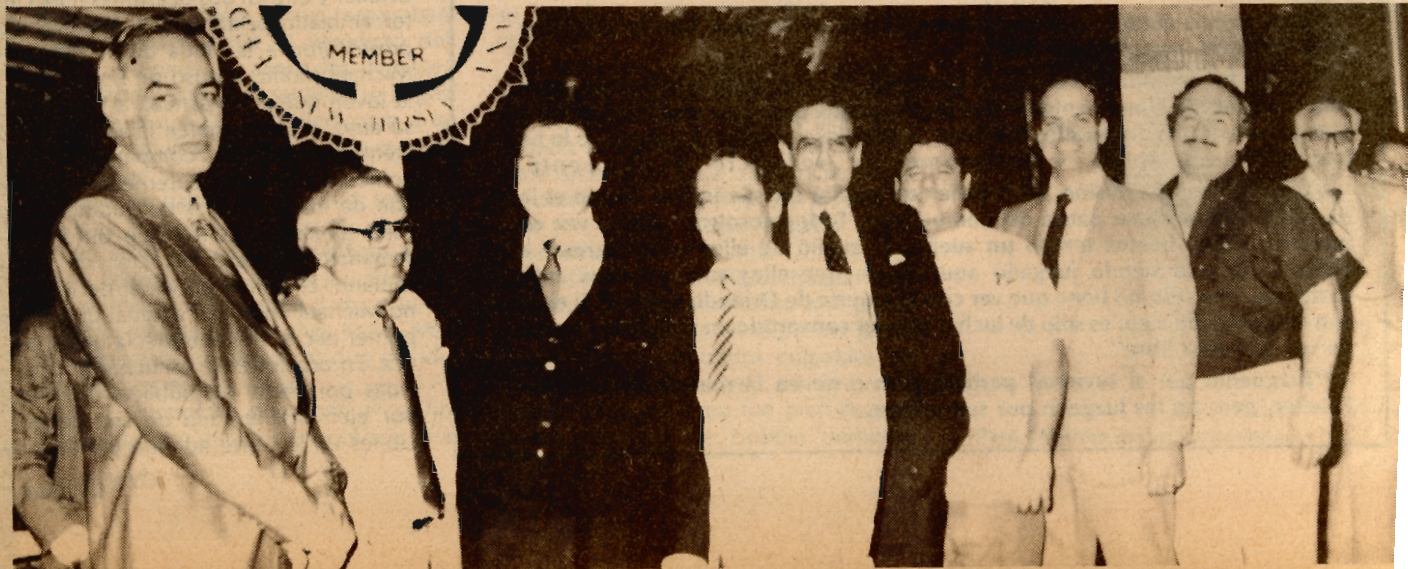
fabricar el caso. Como por arte de magia pudo Townley en esta ocasión recordar fechas, lugares y pequeños detalles que en el primer juicio no pudo ni siquiera imaginar.

HUBO OTROS CUBANOS

Pero no fue Townley el único. Hubo otros, quienes para agudizar aún más el dolor, resultaban ser cubanos. Ellos también venían a canjear informaciones a cambio de reducciones de sentencia por causas pendientes y desde luego muy lejos de llamarse "causa política".

El cubano José Barral, en testimonio dado a los Fiscales y al Gran Jurado en abril 7 de 1978, dijo haber tenido que viajar una hora y media para buscar un detonador que entregara, según él, más tarde a los jóvenes nacionalistas cubanos. En esta ocasión sin embargo, declaró que el detonador lo había sacado del jardincito de su casa y que no había viajado ninguna hora y media. Anteriormente había declarado también, que Alvin Ross había estado presente en una reunión con él y Dionisio Suárez. Ahora admitía que Ross no había estado en ninguna

Miembros de la Federación Mercantil Hispana reciben a los patriotas cubanos a solo unas horas de haber terminado el juicio. En el orden acostumbrado: Denio Machado, Manolo Pérez, Alvin Ross, Arnaldo Monzón, Guillermo Novo, Luis Pérez Vega, Miguel Miqueli y Carlos García.





reunión. Este cubano Barral, admitió que había hecho estas declaraciones por haberse visto intimidado por el FBI de que si no cooperaba con ellos le habrían de involucrar en el caso. También mencionó que el propio Fiscal Proper le había mencionado que si cooperaba no sería procesado.

Una vez más, ante los ojos del mundo, quedaba demostrado que los que estaban siendo juzgados en esta sala eran víctimas de un siniestro complot.

TOWNLEY ADMITE HABER TRABAJADO DE ESPIA CON VARIOS NOMBRES

Townley admitió en esta ocasión, al igual que lo hicieron en el primer juicio haber trabajado como agente (espía) bajo diversos nombres falsos. Entre ellos; Kenneth William Enyart, Juan Andrés Wilson y Silva, Andrew Brooks y Hans Petersen Silva, que fue el nombre que utilizó cuando vino a asesinar a Letelier.

La vida de este señor, es la vida de un doble agente sin tregua. Admitió haber estado en contacto con el CIA y haber sido admitido en esta organización en calidad de Agente operacional. Comentó durante el juicio que fue en 1957 cuando viajó a Chile y después de varios viajes entre Estados Unidos y Chile, surgió un problema en Santiago donde se le acusaba de haber participado o involucrado en la muerte de un ciudadano chileno. Después de permanecer en Estados Unidos un tiempo, y haber sido admitido en la Agencia Central de Inteligencia, tuvo un receso, pues desapareció de la palestra pública y ni los señores de la CIA pudieron dar cuenta de su paradero en ese tiempo. Resurgió en 1973 y fue entonces cuando, según su propio testimonio, comienza a trabajar con el DINA (Directorio Nacional de Inteligencia Chilena). En 1974 declara que vino a Miami a comprar equipos electrónicos. En esta ocasión viajaba con el nombre de Kenneth William Enyart, y la tienda que visitó en Miami se llamaba AID (Audio Intelligence Devices).

También dijo haberse reunido con un

miembro del FLNC en Silmar Electronics y con alguien más que era miembro del Movimiento Acción Cubana. Es el mismo Townley que en ocasiones se había presentado como el hombre de la memoria prodigiosa, el super testigo eficaz que se recordaba de cuanto pequeño detalle había sucedido. Es el mismo que ahora se le olvidaban citas importantes y hasta los nombres de las personas con quien habló.

TOWNLEY PLANIFICO EL ATENTADO

Townley admitía una vez más que él había planificado el atentado a Letelier. Dijo que el Teniente Coronel Espinosa le había ordenado ir a Paraguay junto a Fernández Larios. Allí sacaron pasaportes falsos, con el nombre de Juan Williams Rose y Alejandro Romeral. Dijo también que desde Chile él, personalmente, se encargaba de enviar propaganda del gobierno a los miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, y que estos paquetes los embarcaba por Lan-Chile para que los mismos se le entregaran al joven Virgilio Paz. Townley tampoco recordaba los

Movimiento Nacionalista por el año 1961. Este es el individuo que comparecía y confesar haber tratado de infiltrarse en las filas Nacionalistas para informar al FBI. Admitió recibir la suma de \$2,000.00 por sus servicios. Cañete, dijo que esta oferta de colaborar con el gobierno la recibió después de haber sido arrestado en una ocasión por falsificar dinero. ¿Y que gran información venía a dar? Pues nada más y nada menos que Alvin Ross le había dicho que había fabricado la bomba que eliminó a Letelier.

Estos eran los testigos que utilizaba el gobierno. Estos eran los testimonios que causaban risas y carcajadas, y que desde luego la defensa supo aprovechar en todo momento para ajustar el caso. Ya en los últimos días del juicio, el gobierno salió en busca de últimos recursos, como por ejemplo el famoso testigo procedente del Mariel, que según él, había tenido contacto con los cubanos en una de las cárceles. El sujeto que se prestaba a declarar contaba con un récord criminal sumado a un largo historial de permanencia en el Hospital de Dementes (Mazorra)

El norteamericano Michael Townley accedió a ser testigo de estado contra Novo y Ross, a cambio de que se le rebajara su condena (cumple ahora 10 años). Pero luego admitió haber mentido en contubernio con los verdaderos autores del crimen, los agentes de la dictadura de Pinochet.

nombres de los Capitanes de Lan Chile que utilizaba para correo.

Dijo haberse reunido durante la noche del 10 de septiembre de 1976 en un Hotel de North Bergen, New Jersey, con algunos miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, entre los que se encontraban, Guillermo Novo, Virgilio Paz, Dionisio Suárez, Dr. Juan Pulido, Alvin Ross y otros dos que no recordaba sus nombres. Agregó Townley que estos señores le habían puesto como condición para el desenvolvimiento del plan, que participara directamente en el atentado. Dijo que Dionisio Suárez y Virgilio Paz le habían entregado un cartucho con explosivos para llevar a cabo el atentado y que en septiembre 18 se fue a Washington para encontrarse con Dionisio Suárez y Virgilio Paz. Fuimos Paz y yo los que construimos la bomba en un hotel de Washington, mientras que Dionisio Suárez observaba, dijo Townley, como también declaraba que había sido él quien había puesto el artefacto en el auto de Letelier.

EL OTRO INFORMANTE CUBANO

Otro informante, y para desgracia también cubano, fue un tal Ricardo Cañete, quien había sido expulsado del

TOWNLEY ADMITE HABER TRABAJADO DE ESPIA CON VARIOS NOMBRES

Townley admitió en esta ocasión, al igual que lo hicieron en el primer juicio haber trabajado como agente (espía) bajo diversos nombres falsos. Entre ellos; Kenneth William Enyart, Juan Andrés Wilson y Silva, Andrew Brooks y Hans Petersen Silva, que fue el nombre que utilizó cuando vino a asesinar a Letelier.

La vida de este señor, es la vida de un doble agente sin tregua. Admitió haber estado en contacto con el CIA y haber sido admitido en esta organización en calidad de Agente operacional. Comentó durante el juicio que fue en 1957 cuando viajó a Chile y después de varios viajes entre Estados Unidos y Chile, surgió un problema en Santiago donde se le acusaba de haber participado o involucrado en la muerte de un ciudadano chileno. Después de permanecer en Estados Unidos un tiempo, y haber sido admitido en la Agencia Central de Inteligencia, tuvo un receso, pues desapareció de la palestra pública y ni los señores de la CIA pudieron dar cuenta de su paradero en ese tiempo.

Pasa a la página 82

Buenos modales

CUANDO SERVIR UNA ENSALDA

—Voy a dar una cena formal y no estoy segura si debo servir la ensalada antes, con o después del plato principal. ¿Me podría decir qué es lo más correcto?

A pesar de la costumbre actual de los restaurantes, de servir la ensalada antes del primer plato (para mantener contentos a los clientes mientras esperan), ésta no es un primer plato apropiado para una cena formal. La ensalada debe servirse en un plato separado, con el plato principal o entre el plato principal y el postre..

FORMAS DE DIRIGIRSE A LAS MUJERES

Estoy muy confundida sobre la forma de dirigirme a las mujeres casadas, que mantienen sus nombres de solteras. ¿Cómo puedo dirigir una carta a una mujer en este caso y cómo hago para dirigir una invitación formal para ella y su esposo?

Una de las razones por las que no estoy de acuerdo que las mujeres usen sus nombres de solteras después de su matrimonio, es la tremenda confusión que causan a personas como usted y yo. Sin embargo, como estimo que todo el mundo tiene el derecho de ser conocido por el nombre que ella o él desee, trataremos de encontrar una solución.

Primeramente, si usted conoce a la mujer, yo sugeriría preguntarle la forma que ella prefiere que se le dirijan. Quizás ella no tenga objeciones a que se le dirija la invitación como "Señor y Señora". Si no lo desea así, yo sugeriría ponerle "Señor Juan Pérez y Señora María González".

LLEVAR BEBES A LOS FUNERALES?

¿Es correcto llevar a un bebé o a un niño muy pequeño a un funeral?

Si no hay otra solución que llevar al bebé a un funeral, la madre tiene que estar preparada a sacarlo del local al primer signo de que empieza a molestar o a llorar. Pero, sería mucho mejor y menos molesto, dejar el niño en casa. No creo que sea necesario llevar a los niños a un funeral. Uno puede explicarle al niño lo que es un funeral y su significado, sin hacerlo asistir o participar en él.

Cuba y E.U.

esperarse ante ese nuevo gesto de debilidad, a poco aparecieron las brigadas soviéticas y los aviones MIG-23 en Cuba. El presidente Carter protestó, pero, fiel a la doctrina de no irritar al enemigo, aceptó la explicación del Kremlin, lo que aprovechó Castro para impulsar los envíos de armas a la América Central.

Los que aún defienden la política exterior de Carter respecto a Cuba mencionan como logros o concesiones para los Estados Unidos la libertad de presos políticos y la autorización a los emigrados cubanos para visitar a sus familiares en la isla, que se sabe respondían a intereses de Castro, pues era necesario resolver el primer problema para celebrar en la Habana la reunión de los países no alineados, y recaudar divisas con los viajes de los cubanos residentes en los Estados Unidos.

El balance de esas relaciones es bien elocuente. Los dos gobiernos deben dialogar, pero la equidad que tanto se defendía para los demás también se debe exigir para los Estados Unidos. Y que cualquier concesión norteamericana beneficie al pueblo cubano y no al gobierno que lo oprime: ya se vio, cuando el alza del precio del azúcar, en 1974, que toda mejora económica sólo se emplea en organizar nuevas aventuras de internacionalistas, en fortalecer el ejército y en aumentar los privilegios de las autoridades.

Cierto, con la política exterior de Carter no se vio amenazada la democracia norteamericana por los excesos que produjo la contención a Rusia durante la guerra fría, pero es posible razonar que, lo mismo que no hay Norteamérica si se pierde la democracia, no habrá democracia si se pierde Norteamérica. Es necesario limitar por toda vía legítima, sin arrogancias ni soberbias, a quien conspira para destruirla, y estimular lo que, sin hacer escarnio de ella, la procura y defiende. La amenaza en el mundo, por otra parte, puede ser la misma, pero el mundo es diferente. Aquellos escenarios sin matices son agua pasada que no ha de mover los molinos de la historia. Ni pecar por menos ni pecar por más, las dos formas de cerrar los ojos ante la realidad toda, con la única garantía: el valor de tenerlos siempre abiertos.

Por Cuba

Resurgió en 1973 y fue entonces cuando, según su propio testimonio, comienza a trabajar con el DINA (Directorio Nacional de Inteligencia Chilena). En 1974 declara que vino a Miami a comprar equipos electrónicos. En esta ocasión viajaba con el nombre de Kenneth William Enyart, y la tienda que visitó en Miami se llamaba AID (Audio Intelligence Devices).

También dijo haberse reunido con un miembro del FLNC en Silmar Electronics y con alguien más que era miembro del Movimiento Acción Cubana. Es el mismo Townley que en ocasiones se había presentado como el hombre de la memoria prodigiosa, el super testigo eficaz que se recordaba de cuanto pequeño detalle había sucedido. Es el mismo que ahora se le olvidaban citas importantes y hasta los nombres de las personas con quien habló.

TOWNLEY PLANIFICO EL ATENTADO

Townley admitía una vez más que él había planificado el atentado a Letelier. Dijo que el Teniente Coronel Espinosa le había ordenado ir a Paraguay junto a Fernández Larios. Allí sacaron pasaportes falsos, con el nombre de Juan Williams Rose y Alejandro Romeral. Dijo también que desde Chile él, personalmente, se encargaba de enviar propaganda del gobierno a los miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, y que estos paquetes los embarcaba por Lan-Chile para que los mismos se le entregaran al joven Virgilio Paz. Townley tampoco recordaba los nombres de los Capitanes de Lan Chile que utilizaba para correo.

Dijo haberse reunido durante la noche del 10 de septiembre de 1976 en un Hotel de North Bergen, New Jersey, con algunos miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, entre los que se encontraban, Guillermo Novo, Virgilio Paz, Dionisio Suárez, Dr. Juan Pulido, Alvin Ross y otros dos que no recordaba sus nombres. Agregó Townley que estos señores le habían puesto como condición para el desenvolvimiento del plan, que participara directamente en el atentado. Dijo que Dionisio Suárez y Virgilio Paz le habían entregado un cartucho con explosivos para llevar a cabo el atentado y que en septiembre 18 se fue a Washington para encontrarse con Dionisio Suárez y Virgilio Paz. Fuimos Paz y yo los que construimos la bomba en un hotel de Washington, mientras

que Dionisio Suárez observaba, dijo Townley, como también declaraba que había sido él quien había puesto el artefacto en el auto de Letelier.

EL OTRO INFORMANTE CUBANO

Otro informante, y para desgracia también cubano, fue un tal Ricardo Cañete, quien había sido expulsado del Movimiento Nacionalista por el año 1961. Este es el individuo que comparecía y confesar haber tratado de infiltrarse en las filas Nacionalistas para informar al FBI. Admitió recibir la suma de \$2,000.00 por sus servicios. Cañete, dijo que esta oferta de colaborar con el gobierno la recibió después de haber sido arrestado en una ocasión por falsificar dinero. ¿Y que gran información venía a dar? Pues nada más y nada menos que Alvin Ross le había dicho que había fabricado la bomba que eliminó a Letelier.

Estos eran los testigos que utilizaba el gobierno. Estos eran los testimonios que causaban risas y carcajadas, y que desde luego la defensa supo aprovechar en todo momento para ajustar el caso. Ya en los últimos días del juicio, el gobierno salió en busca de últimos recursos, como por ejemplo el famoso testigo procedente del Mariel, que según él, había tenido contacto con los cubanos en una de las cárceles. El sujeto que se prestaba a declarar contaba con un récord criminal sumado a un largo historial de permanencia en el Hospital de Dementes (Mazorra)

FUE UNA BRILLANTE DEFENSA

Los abogados de la defensa, lucieron optimistas en todo momento. Los testigos aunque limitados, fueron veraces. Entre ellos el periodista Humberto Medrano* y la señora María Luisa Matos,* esposa de Hubert Matos, dos altos oficiales del CIA y el ex-Jefe de Dionisio Suárez que vino a testificar que cuando el atentado a Letelier, Dionisio se había reportado a trabajar en un dealer de autos de New Jersey.

Paul Goldberer, el abogado de Novo, pidió en más de una ocasión a los señores del jurado, que no juzgaran a los patriotas cubanos por el simple hecho de soñar con ver la patria libre. Júzguenlos por lo del caso Letelier, aunque esto sería imposible pues los mismos no se encontraban en Washington cuando esto sucedió. Todos tenemos derecho a ser libres. Ellos también lo tienen.

Larry Dubin, el abogado de Ross también realizó una gran labor e impre-

sionante defensa. En su argumento final puso al descubierto todas las mentiras utilizadas por Townley así como la condición de Cañete y Barral. Dubin no pudo contenerse y con lágrimas en los ojos se volteó al jurado y dijo: "Hasta aquí los he defendido, los he cuidado, los he aconsejado. Después de hoy se que muy poco podré hacer por ellos. Acudo a ustedes, los miembros del jurado, para que sean ustedes los que les cuiden de hoy en adelante y traigan el único veredicto posible: INOCENTES.

*H. Medrano y la Sra. Matos fueron llamados como testigos de la defensa para dejar constancia de que las relaciones que Guillermo Novo mantenía con el Gobierno chileno emanaban de un esfuerzo de canje entre prisioneros comunistas chilenos y patriotas cubanos en las cárceles de la tiranía marxista. El senador William Buckley serviría de intermediario entre La Habana y Santiago.

EL FUTURO ES LA PATRIA

El resto es para la historia. "Sólo lamento haber perdido tres años de mi vida detrás de las rejas innecesariamente" declaró Novo a este reportero después de haber escuchado el veredicto de "Inocente", mientras que Alvin Ross elogiaba la labor de sus abogados Goldberger y Dubin.

El futuro de Guillermo Novo y Alvin Ross no es difícil de adivinar. Ambos son abnegados luchadores y firmes paladines de la gesta libertaria. Ellos, que han dedicado más de dos décadas por la lucha en contra del comunismo, no van a cesar ahora. Ellos, que fueron recibidos por cientos de comerciantes, amigos y compañeros de lucha a las dos y media de la madrugada, a sólo unas horas de haber culminado el juicio, tienen un sagrado deber y compromiso con la patria que los viera nacer. Ellos reafirman hoy una vez más sus deseos de luchar por la patria.

Para nosotros la lucha ha comenzado, agregaron Novo y Ross. Es hora de olvidar las rencillas pasadas y hasta muchas de las presentes. Miremos a la Patria con sentido unitario y roguemos por que tengamos las fuerzas para luchar y erradicar el comunismo una vez y para siempre de nuestro continente. El camino es duro. Pero los resultados serán hermosos. Veremos a nuestra Patria libre. Juntos los de allá, los de aquí. Dígase cubanos, ahí estaremos todos unidos. Es la Patria que nos llama.

Frases célebres

Para la mayoría de los hombres la guerra es el fin de la soledad. Para mí es la soledad infinita.
ALBERT CAMUS.

Los forasteros se fijan en todo porque traen los ojos nuevos.
ALEJANDRO CASONA.

Todos los escritores comprometidos quieren violarnos, es decir, convencernos, reclutarnos.
EUGENE IONESCO

Desear la acción es desear una limitación. En este sentido todo acto es un sacrificio. Al escoger una cosa rechazamos necesariamente algunas cosas.
CHESTERTON

Cuando me dicen que soy demasiado viejo para hacer una cosa, procuro hacerla en seguida. PICASSO

Hay mil estratagemas ingeniosas para burlarse de los acreedores. Sólo para pagarles no hace falta ingenio alguno: basta tener dinero. ANATOLE FRANCE

Dadme las cosas superfluas y puedo prescindir de las necesarias.
OSCAR WILDE

A la mayoría de las personas prefiero darles la razón en seguida que tener que escucharlas. MONTESQUIEU

La amistad entre dos mujeres comienza o acaba por ser un complot contra una tercera. ALFONSO KARR

Amar a una criatura es tener necesidad de que esa criatura viva.
BARBUSSE

Una aventura es siempre algo extraordinario para el que tiene el alma aventurera. GOETHE